

**VIRUS.** En las heces, frecuentemente, se encuentran niveles significativamente altos de virus, del orden de un millón a cien mil millones de virus por gramo. Por ejemplo, se ha comprobado la presencia de los correspondientes virus en las heces de enfermos de hepatitis A, tanto durante el periodo de incubación de la enfermedad, como algunos días tras su manifestación clínica. Algo semejante ocurre con los virus de las gastroenteritis, tal como el virus Norwalk. Como cada una de las partículas víricas contiene todo lo que se necesita para infectar a una persona, ello significa un peligro evidente de la transmisión de la infección. Una de las formas más usuales de tal transmisión se realiza a través de alimentos que hayan sido manipulados por personas que los hayan infectado con sus manos poco limpias. Otras infecciones se transmiten de manos a manos y labios, en los niños al chupar juguetes contaminados con heces, y en adultos, incluso a través de contactos anal-orales.